

BIBLIOTECA NOVOHISPANA
"Anejos 3"

**EL CORAZÓN REY,
REY DE LOS CORAZONES**
Cayetano Javier Cabrera y Quintero

*Edición de
José Miguel Sardiñas Fernández*



Centro de Estudios
Lingüísticos y Literarios
EL COLEGIO DE MÉXICO

EL CORAZÓN REY, REY DE LOS CORAZONES
Cayetano Javier Cabrera y Quintero

BIBLIOTECA NOVOHISPANA
SERIE "ANEJOS"

Consejo Editorial
Luis Astey V.
Beatriz Mariscal Hay

CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

EL CORAZÓN REY, REY DE LOS CORAZONES
Cayetano Javier Cabrera y Quintero

Edición de
José Miguel Sardiñas Fernández



EL COLEGIO DE MÉXICO

M861.1

C1179c

El corazón rey, rey de los corazones : Cayetano Javier Cabrera y Quintero / Edición de José Miguel Sardiñas Fernández.-- México : El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1997. 52 p. ; 23 cm.-- (Biblioteca novohispana. Serie Anejos ; v.3)

ISBN 968-12-0797-1

1. Cabrera y Quintero, Cayetano Javier, fl. siglo XVIII. 2. Cabrera y Quintero, Cayetano Javier, fl. siglo XVIII. El corazón rey y rey de los corazones. I. Sardiñas Fernández José Miguel, ed.

Portada de Mónica Díez-Martínez

Primera edición, 1997

D.R. © El Colegio de México
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.

ISBN 968-12-0797-1

Impreso en México/*Made in Mexico*

ÍNDICE

Introducción	9
Texto	15
Notas	
Notas generales	35
Notas de autor	39
Notas críticas	40
Apéndice I	41
Apéndice II	47
Bibliografía	49

INTRODUCCIÓN

Cayetano Javier Cabrera y Quintero es el autor de los textos en verso que se pusieron en la pira funeraria erigida en memoria de Felipe V en la Ciudad de México, en 1747, y muy probablemente también del manuscrito que los conserva en el Archivo General de la Nación (México), con una serie de explicaciones y comentarios, bajo el título —que se citará abreviadamente— de *El corazón rey y rey de los corazones*. En cuanto a esto último, la letra que con seguridad se tiene por suya y la del manuscrito, no firmado, son similares.¹ En cuanto a lo primero, está documentado desde 1775, fecha en que se publicó la *Bibliotheca Mexicana* de Juan José de Eguiara y Eguren, quien se refiere al poemario —o al que se supone sea el poemario— con el título de *Hesperiae cor Philippus V, seu pompa pro ejus instauratione funeris Mexici acta a Senatu Fidei 31 martij 1747*.² También lo corrobora Beristáin de Souza, que lo cita como *El Corazón de España: Exêquias de Felipe V*,³ y no han dudado en admitirlo Claudia Parodi⁴ y los autores del *Catálogo de textos marginados novohispanos*.⁵

El poemario, es cierto, no está firmado, ni en la memoria de los costos de la pira⁶ se menciona el nombre del maestro que lo escribió. Pero su título declara el nombre del autor. En el folio que le sirve de cubierta (405r), tras consignarse lo que más se acerca al concepto actual de título (*El CORAZÓN rey y rey de los CORAZONES, el que todo fue CORAZÓN, nuestro cathólico rey y señor, el señor don Philippo Quinto, poderossísimo rey de las Españas y emperador de las Indias, expressado, aun quando diffunto, animoso, en la viva imagen de su CORAZÓN*), se recoge una serie de datos, entre los que figuran los que actualmente quedarían fuera de aquél, en la portada de un libro, o en la llamada

1 Cf. Cabrera, 1970, p. lxxvii.

2 México, 1986, I, p. 460.

3 Beristáin, 1980, I, p. 232.

4 Lo enlista no entre las obras atribuidas, sino entre las de paternidad no dudosa (cf. "Índice bibliográfico de la producción literaria de Cayetano Javier Cabrera y Quintero", *apud* Cabrera, 1970, pp. lxxvi-lxxvii), aunque, ciertamente, apoyándose en Eguiara y Beristáin de Souza (*ibid.*, p. liv, n. 94), no en un estudio del manuscrito, que no entraba entre sus propósitos.

5 Méndez, 1992, pp. 512-525.

6 Cf. ms. en Archivo General de la Nación, grupo documental Inquisición, vol. 918, expediente 22, fol. 400r.

página legal. Y uno de ellos es el nombre del autor: “[...] discurríala en la funeral pira [...], don Caietano de Cabrera”. Se trata, en este último fragmento, de un largo periodo sintáctico cuyo sujeto —Cayetano de Cabrera— está en la sección final, y cuyo verbo se encuentra al principio, “discurríala”, con el complemento directo enclítico referido “a la viva imagen de su CORAZÓN”, frase con que acaba el periodo precedente. El verbo “discurrir”, etimológicamente relacionado con “discurso”, se usaba con frecuencia en la época con ese sentido de tratar de un asunto. Así lo define, en una de sus entradas, el *Diccionario de autoridades* de la Real Academia Española,⁷ obra entonces reciente, y así se puede ver empleado en otros títulos de Cayetano Cabrera.⁸

Por otra parte, este autor destacó en el cultivo de poesía laudatoria y de circunstancia en varias ocasiones, algunas en el de poemas dedicados a sucesos de la familia real.⁹ Escribió al parecer en más de una ocasión sobre hechos vinculados directamente con el rey Felipe V; en 1724, según Eguiara, escribió *poemata, emblemata, panegyrici, in regnorum abdicationem factam a Philippo V hispaniarum rege, et in regiam augurationem Ludovici I*, algunos de ellos publicados en el libro *Litterae laureatae* de ese mismo año.¹⁰ Y en el género de poesía conmemorativa de carácter oficial y por encargo, al que también pertenece la concebida para piras funerarias, se cuentan en su bibliografía otros títulos; los textos del túmulo de Rodrigo Jerónimo de Vanegas¹¹ y los del arco triunfal con que se celebró en México la canonización de San Juan de la Cruz.¹² Por lo que, aun con la reserva que impone el que todos estos datos procedan de la misma fuente, es lógico deducir que las autoridades virreinales pensaran en Cayetano Cabrera cuando hubo que organizar las honras fúnebres simbólicas de Felipe V en la Ciudad de México.

⁷ Academia, 1964, II, s.v.

⁸ Cf., por ejemplo, *Vid fecunda*: “[...] discurríala, por su superior orden y encargo don Caietano de Cabrera quien la permite a la pública luz [...]” y *Viva copia del magnánimo, sagrado y machabeo Joan Hyrcano*: “[...] discurrída en el arco triumphal, que a su pública entrada erigió la Santa Iglesia Metropolitana: por don Cayetano de Cabrera y Quintero [...]” (Cabrera, 1970, pp. lxvii y xc).

⁹ Por ejemplo, el *Hymeneus celebratus, sive de nuptijs Ludovici Hispaniarum principis et Aloysiae magno plauso Mexici celebratis*, Mexici, anno 1723; y el *Apollinis gemitus in precosi Hyacinthi morte, seu Philippi V Hispaniarum regis questus in funere Ludovici I Hispaniarum item monarchae; apparatus funebris pro exequijs ductis a S. Inquisitionis Tribunali Mexiceo apud Templum S. Dominici 18 maji 1725*; cf. Eguiara, 1986, I, pp. 457 y 459-460; y Cabrera, 1970, pp. lix, lxxxiii y lxxv.

¹⁰ Eguiara, 1986, I, p. 459; cf. también Cabrera, 1970, p. lxxxv.

¹¹ Eguiara, 1986, I, p. 460; Cabrera, 1970, p. lix.

¹² Eguiara, 1986, I, p. 457; Cabrera, 1970, loc. cit.

Las noticias más importantes sobre la vida de este autor proceden del ya varias veces citado Eguiara, que le dedica un artículo. Claudia Parodi lo ofrece en traducción que acompaña del texto latino, y lo completa con datos tomados de Beristáin de Souza y con otros que obtuvo como resultado de investigaciones en el Archivo General de la Nación. El estudio introductorio a su edición crítica de *Obra dramática* es la fuente de información biográfica más completa sobre Cabrera hasta el momento, por lo que, a falta de algún dato nuevo, se remite a ella al interesado.

No ofrece, en cambio, ninguna posibilidad de duda la fecha de composición del texto, no sólo por constar en la parte final del título (28 de febrero de 1747) y en la primera inscripción (*pridie Kalendas Martias*, 2, 22-23), sino por haberlo motivado una circunstancia externa, extratextual, perfectamente fechada: la muerte de Felipe V, ocurrida en julio de 1746. Teniendo en cuenta el tiempo que demoraba en llegar de la península al virreinato una noticia y el que tomaría organizar la celebración luctuosa y construir la pira, las fechas concuerdan.

El texto de *El corazón rey y rey de los corazones* está compuesto de la siguiente forma:

a) Una presentación (parág. 1) en que se explica al lector del manuscrito la alegoría escogida como tema central del túmulo: el corazón del monarca.

b) Dos inscripciones en latín (parágs. 2 y 4) que cumplieron en su momento función similar a la presentación del manuscrito, pero con destinatario y en situación de comunicación diferentes: ofrecen el nombre del honrado y del responsable de las honras, la fecha en que tuvieron lugar y la introducción del tema alegórico, al lector de los textos del túmulo.

c) Inscripciones y poemas en latín y en español, que suman un total de veintiún textos, precedidos de descripciones de las imágenes plásticas (cuerpos de las empresas y emblemas) a que acompañaban en el túmulo (parágs. 6-40, 42-49).

d) Cuatro endechas que se colocaron en el túmulo sin representaciones plásticas a las cuales complementar (parágs. 51-54).

e) Las descripciones y poemas complementarios de cuatro estatuas alegóricas que rodeaban el segundo cuerpo del túmulo (parágs. 56-63).

f) Y varios textos explicativos de los lugares en que se dispusieron sobre la pira todos los poemas, inscripciones, representaciones pictóricas y estatuas antes enumerados (parágs. 3, 5, 41, 50 y 55).

Los epigramas en latín están compuestos de dísticos elegíacos, siguiendo no sólo la tradición emblemática, sino también la epigramática antigua, de la que aquélla se nutrió.

De la pira que dio origen al manuscrito de *El corazón rey y rey de los corazones* no se conoce ninguna reproducción gráfica;¹³ sólo se conserva un grabado de la que se erigió con el mismo motivo en Guatemala, que De la Maza estudia.¹⁴ Puede, sin embargo, tenerse una idea de su aspecto y dimensiones a partir de las descripciones de Cayetano Cabrera en los párrafos mencionados antes en el inciso *f* y de un contemporáneo, fray Joseph Puzere.¹⁵ De esas fuentes se deduce que se trataba de una construcción de tres cuerpos, profusamente adornada y no menos abundantemente escrita; Cabrera observa que sólo las inscripciones y poemas del primer cuerpo y sus pilastras "han bastado a toda pyra otras veces" (41 a).

Es, pues, de lamentar la falta de algún grabado que complementa las descripciones. Ya que los textos no pueden reclamar un valor literario autónomo, por su carácter circunstancial y vacuamente apolo-gético, y por haber aparecido unidos a una representación plástica junto con la cual significaba, habría resultado provechoso conocer por lo menos en sus líneas generales la estructura a cuyos componentes servían aquéllos de explicación verbal.

El túmulo de Felipe V, lo mismo que otros que lo precedieron y que los siguientes, formó parte de una manifestación semiótica compleja que tuvo su origen en el Renacimiento italiano¹⁶ y que en la Nueva España encontró acogida favorable: la emblemática.

El emblema con frecuencia se ha tenido por género literario; incluso quienes han llamado la atención sobre su complejidad han obedecido a veces a la costumbre de denominarlo sólo signo verbal.¹⁷ Pero en realidad presupone una imagen icónica, junto con la cual, y sólo con ella, adquiere significación plena. Su finalidad normalmente fue didáctica, o por lo menos moralizante y doctrinal. Ello es claro en los de Alciato y permite comprender por qué la emblemática y la tradición de espejos de príncipes convergieron tan naturalmente en obras como las *Empresas* de Saavedra Fajardo.

En la Nueva España, los emblemas o empresas¹⁸ se cultivaron por lo general en construcciones conmemorativas como arcos triunfales y

¹³ Cf. Maza, 1946, p. 77.

¹⁴ Maza, 1946, pp. 77-79; véase la reproducción del grabado en la p. 81.

¹⁵ Cf. Apéndice II.

¹⁶ Cf. Praz, 1989, p. 24 y ss.; Solórzano, 1987, pp. 3-10.

¹⁷ González de Zárate, por ejemplo, escribe que "la Emblemática fue una manifestación literaria" (Solórzano, 1987, p. 3) y luego que "Alciato fue el creador de este género literario" (*ibid.*, p. 7).

¹⁸ La diferencia entre ambos conceptos —"emblema" para representaciones que incluyeran la figura humana completa y "empresa" para las que sólo permitieran partes de ella—, que el español Juan de Horozco trató de fijar en el siglo XVI, nunca se respetó rigurosamente.

túmulos.¹⁹ Y en el caso de estos últimos, ocurría con frecuencia que, “al tiempo que alababan al muerto, manipulaban su vida para proponerla como ejemplo para los pósteros”.²⁰ Es poco probable que Cabrera haya dejado deslizar admoniciones a Fernando VI en el túmulo, pero teniendo en cuenta el caprichoso vínculo que guardan las alabanzas con la figura de Felipe V que muestra la historiografía,²¹ podría ser de interés para la historia de la emblemática novohispana contar con las imágenes plásticas que acompañaban a los textos aquí editados. En su defecto queda esa especie de éfrasis que Cabrera va construyendo fragmentariamente, interrumpida por los epigramas²² de los emblemas. Con ella, pues, es preciso conformarse.

El túmulo de Felipe V se conserva en un testigo, hasta donde se sabe único, que pertenece al grupo documental Inquisición del Archivo General de la Nación (México). El manuscrito —como se ha dicho antes— probablemente es de mano de Cayetano Cabrera y está escrito en letra cortesana. Es un cuadernillo suelto de once folios de 21.5 cm x 15 cm, con doble numeración, una de ellas testada; se halla en buen estado, y su texto contiene apostillas marginales escritas con la misma letra. Está anexo al legajo: *Autos q[ue] se formaron sobre las honrras q[ue] celebró el tribunal de el S[an]to Ofizio de la Inq[uisición] de esta Nueva España, en la Iglesia de el Real Convento de S[an]to Domingo de esta ciudad, por el Rey N[uest]ro S[eñ]or D[on] Phelipe Quinto. Y lutos q[ue] se dieron a los ministros ofiziales de esta Inq[uisición]. Inq[uisición] de México, 1747*. El manuscrito está encuadernado en el volumen 918, expediente 22, folios 405r a 415v.

La presente edición, primera que se hace de él, trata de regirse en todos sus pasos por los *Procedimientos de edición para la Biblioteca Novohispana*²³ de El Colegio de México. En la parte del texto escrita en español, sustituye las grafías correspondientes a la ese alta por la ese moderna (s) y la uve (V, v) con valor vocálico por u. Reduce las mayúsculas a las de la letra inicial de nombres propios, a las de dignidades y títulos empleados en lugar del nombre propio y a las de palabras escritas después de punto. Conserva, sin embargo, las mayúsculas de corazón y de *cor* siempre que aparecen, por el significado alegórico que el manuscrito destaca; incluso cuando *cor* aparece formando parte de la

¹⁹ Osorio, 1989, p. 176.

²⁰ Osorio, 1989, *loc. cit.*

²¹ Para una caracterización más completa y variada de dicho monarca veáanse, entre otras obras: Lynch, 1989, cap. 3, *passim* y Taxonera, 1950.

²² El término aquí designa, en su acepción más restringida, el texto de un emblema o empresa; no el género literario.

²³ Astey, 1992.

palabra española *coro* (43, 4). Moderniza asimismo la acentuación. Para las citas y textos en latín opta por la transcripción literal, con la sola modificación de haber reducido el uso de mayúsculas por juzgarse que no altera las estructuras de versificación de la poesía de esa lengua. Desarrolla las abreviaturas en ambas lenguas en todos los casos, aun en aquellos en que por estar todavía vigentes se comprenderían con facilidad; ha preferido la uniformidad por razones estéticas. Así, no sólo ha desplegado las abreviaturas de *Kalendas* (*Kal.*) o de *Martias* (*Mart.*), sino también las de convento (*conv.to*), imperial (*imp.*), que (*q.*), Magestad (*Mag.*) y Su Magestad (*S. Magestad*), señor (*Sr.*), don (*D.*), ilustrísimo (*Ilustr.mo*), reverendísimo (*rev.mo*), santo (*sto.*), nuestro (*nro.*), la conjunción enclítica latina *-que* (*-q.*), *anno Domini* (*a.D.*) e instrumento (*instrum.to*). La puntuación de los textos en español se ajusta a la norma culta actual, aunque las modificaciones han sido pocas; la mayor parte sólo ha consistido en la eliminación de comas que ya no se usan antes de la cópula.

Acompañan al texto dos apéndices. Uno con las inscripciones y poemas latinos, transcritos según las formas tenidas actualmente como adecuadas para esa lengua, como pueden verse en las ediciones de la colección Guillaume Budé, y traducidos literalmente, sin pretensiones literarias. Las traducciones son, hasta donde sé, las primeras que se hacen al español de textos de Cayetano Cabrera. El segundo apéndice contiene una descripción de la pira hecha por un contemporáneo del autor; es también un texto inédito hasta el momento y fue transcrito siguiendo las mismas normas que guiaron la transcripción del túmulo.

Finalmente, las citas en latín del texto se traducen en notas. Cuando el autor no indicó la fuente, y ello fue posible, se les ubicó, y cuando se trató de citas bíblicas con fuente expresa, pero cuya ubicación no coincidía con el lugar en que la frase aparece en la versión de la Vulgata clementina, se hizo constar además este último dato. En ambos casos las citas fueron cotejadas, y las traducciones se ciñen no a los originales, sino a los textos cotejados. El mismo procedimiento se observó, siempre que fue factible, con las citas de textos no bíblicos. Las citas sin fuente se tradujeron desde luego sin cotejar, directamente del texto.

El CORAZÓN rey y rey de los CORAZONES, el que todo fue CORAZÓN, nuestro cathólico rey y señor, el señor don Philippo Quinto(1), poderosísimo rey de las Españas y emperador de las Indias, expressado, aun quando diffunto, animoso, en la viva imagen de su CORAZÓN; discurríala en la funeral pyra, que erigió a la eterna memoria de Su Magestad el Tribunal de la Fee y Santa Inquisición de estos reynos, bajo la dirección de el ilustríssimo y reverendíssimo señor don Pedro Anzelmo Sánchez de Tagle(2), del Consejo de Su Majestad, inquisidor maior, y electo obispo de la Nueva Viscaia, don Caietano de Cabrera, presbytero de este arzobispado, notario de este Santo Officio, revisor, expurgador de libros. Año de 1747, en 28 de febrero.

fol. 406r/ En la precission de tres días no cabales en que más de respeto superior que del empeño se halló oprimido el discurso a animar la erguida, primorosa pyra, que a las exequias de nuestro cathólico rey y señor don Philippo V le erigió el Santo Tribunal de la Fee y Santa Inquisición de Nueva España, en el Imperial Convento y Templo de Santo Domingo de México(3), no halló símbolo más ajustado a expresar y eternizar la memoria del diffunto monarca, que lo que fue toda su vida, y por lo que ganó en blasón y renombre de animoso: por su gran CORAZÓN; que todo fue corazón su Magestad: y tanto como debía ser el león de las Españas, y lo fue en las sangrientas campañas de su vida. Corazón grande y admirable, que nadie contrastó(4), sino la Muerte, según se ostentó en la anatomía de su cadáver, en que se halló hendido, y con un hueco tan extraño, que cabía un pulgar dentro de él: como dando *a entender* que el corazón de su magestad fue lo más admirable, aun en su muerte; y que Philipo V *el animoso* fue todo corazón, todo un león, como lo fue de las Españas. Ni fue tan voluntario el discurso que no se fundasse en la autoridad de el grande Alápide(5), que desentrañando la ethymología del *león* del hebreo, halló llamarse *león*, de el *Corazón*: como que sea *cordato*, y animoso, por la prudencia y generosidad del Corazón, que es el proprio assiento de la fortaleza y valor: *leo enim* (dice) *haebraicè dicitur Labi, a Leb, id est COR, quasi cordatus, et ANIMOSUS; quia à generositate, et praesentia animi imperterritus. COR enim sedes est et symbolum fortitudinis*(6). Todos Corazón llamaban, según el mismo, a los que sobresalían en varias prendas y virtudes; a los que llaman *Corculi* los latinos. Y como dice Plinio, a los muy cau- /fol. 406v/ tos y prudentes: *Qui enim valdè cauti erant, et prudentes, vocabantur Corculi*(7). Y es como explica de sentir de esto el mismo Alápide, hombre de admirable corazón, benévolo, amable, sabio a las mil maravillas, y en el mismo grado prudente: *Quasi diceret: mirè cordialis, benevolus, amabilis, mirè sapiens, et prudens*(8). Sobrada, quanto electa materia, que expendió la pluma, para alma de la erigida pyra, en los siguientes poemas é inscripciones que se ordenaron de este modo:

INSCRIPCIÓN I

Hoc in tumulo, viator, quidquid vides
 saevientis ad portentum Mortis opus est.
 Hispani, dicam, leonis discerptio,
 quem feris efferatior Mors exanimavit.
 Fidere animis sinite mortales;

vel ipse cognomento *Animosus* egit animam.
 Potentissimus Hispaniarum rex
 Philippus Quintus.
 Falleris tamen, viator,
 charissimâ etsi vitâ functus, CORDE vivit.
 Similinè CORDE, an in suo?
 Et suo, et paterno CORDI prorsûs simili:
 Ferdinandi Sexti(9)
 itidem Hispaniarum regis et leonis.
Mortuus est, et quasi non est mortuus ipse pater
similem reliquit in filio(10).
Qui cùm in hos dissitos orbes
a sui CORDIS gemitu errugiêrit,
 integerrimum Mexicanum
 Fidei Tribunal
 et dolori, et imperio morem gerens,
 M.H.E. pridie Kalendas Martias
 anno Domino MDCCXLVII(11).

fol. 407r/

INSCRIPCIÓN II

A la frente correspondiente
 Quem mortuum vides,
 minimè leoni, viator, insultes.
 Et vigilat, et vivit CORDE suo.
 Etsi oculis apertis non dormiat,
 et fidei custos est, et sui CORDIS,
 Quod ab omni semper labe custodijt.
 Iacet, et vivit: dormit, et vigilat:
 in morte cùm dormit, vigilat COR suum.
 Leo enim cùm sit, totus est COR,
 totus CORDATUS, et quod fama tulit, animosus.
 COR sanè magnum, et magnanimum!
 Quod totam hanc cè molem se solo occupat.
 Undequaque si vides unde fuit
 quod *in similitudinem picturae* COR suum dedit.
 Qui, vel rex, in imagine homo pertransijt,
 hisce ectypis voluit permanère,
 queis, cùm sibi et alijs imperâset,
 ad vivum, indies lineas ducens, sese expressit.

A tam varijs sui CORDIS tabulis, et bullis
 in invidiam et oblivionem amuleta sibi ducit:
 figuram enim *cordis* cum habeant,
 anacardion posteris sufficient.

Las empresas y geroglíficos se repartieron por toda la pyra en el orden que sigue.

EMPRESSA I

A la frente principal y lado diestro de la escalera, se pintó (aludiendo a la renuncia que hizo su Magestad de la Corona) un gran Corazón y, dentro de él, un trono con sus gradas, por donde iba bajando un rey coronado. Púsose por mote el texto de el Eclesiástes: *Renuntia-* /fol. 407v/ *vit COR meum ultra laborare sub sole*(12): y libró su explicación a esta

INSCRIPCIÓN [III]

Per sui CORDIS scalam
 Philippus in coelum ascendit, cùm descendit.
 Cùm scilicet descendit ê solio,
 cùmque sub solio, et sole
 COR suum ultrà laborare renuntiavit.
 Quod regimen tam magnis regnis adhibuerat,
 maiori sui CORDIS adhibuit:
 undè COR sibi scalam sufficiens, sibi scholam
 didicit supremum solij gradum tenère,
 cum tenuit ultimum.
 Unus cùm se fecit, et deficit,
 binos didicit, imò ternos reges facere.

EMPRESA II

Al lado izquierdo de la misma escalera, aludiendo a la reasunción que hizo su Magestad de la corona, por muerte del señor Luis I(13) se pintó el mismo Corazón y throno que en la antecedente, y un rey que iba subiendo por sus gradas. Diole mote el Psalmo 83.v. 6: *Ascensiones in CORDE suo disposuit*(14), y explicación esta

INSCRIPCIÓN [IV]

Gaudete reges:
 quod ad solium, ad coelum iter est.
 Philippus, qui in suo CORDE ê solio descensus,
 ad thronum *ascensiones in suo CORDE disposuit*:
 unde ê solio, coelo se dedit.
 Per quos ascendit gradus, interrogas?
 Ivit de virtute in virtutem.
 Totus COR, vel cùm denuò sederet, irrequietus,
 ad viam in coelum, gigas exultans,
 vel de sedis quiete gradum fecit.
 /fol. 408r/
 Illam enim sedem ambiebat,
 quae haud sub sole labor, requies est.

EMPRESSA III

Pintóse un rey moviendo de su exe una rueda perpendicular, con cuiu máquina llevaba un Corazón azia el cielo que se descubría entre nubes. Mote: el texto del Ecclesiástico. Cap. 49 v. 4: *Gubernavit ad Dominum COR ipsius*(15), y lo explicaba este

SONETO

Qué mucho, gran *Philipo*, al cielo asciendas?

Si sobre tu alto espíritu montado,
 de tu reyno interior, y el heredado,
 manexaste tan diestro las dos riendas?

De la guerra y la paz en las contiendas,
 sin declinar al uno u otro lado,
 por el camino para Ti trillado
 llevaste a Dios el CORAZÓN en prendas.

Dirigístelo siempre: mas con una
 intención tan conforme al raio interno,
 que no ofuscó jamás tiniebla alguna.

Y aunque más en voluble gyro alterno
 su rueda trastornasse la Fortuna
 llevaste a Dios derecho tu gobierno.

EMPRESSA IV

Pintóse en la faja del Zodíaco el signo de León, entre luces y resplandores, y del otro lado, como haciéndole competencia a sus brillos un Corazón, que con sus luces y raios disputaba su casa a aquel signo. Era el mote: *Nomen et omen idem*(16), y su explicación este

fol. 408v/

EPIGRAMMA

Falleris, Haebraico quisquis sermone peritus,
leb leo; *leb* Cor est nomine, dicis idem.
 Omine Cor Regis, quam nomine, credo leonem
 Cordis et esse sibi nomen et omen idem.
 Scilicet aethereus quotquot Leo concipit ignes,
 in Cordis latebras, antraque fuises agit.
 Indè, Philippe, tibi fusum cognomen in orbem:
 hinc leo fers animos, hinc animosus eras.

EMPRESSA V

Pintóse una encendida fragua entre cuios excitados incendios se hallaba caldeando un Corazón entre otros de los más preciosos metales, según que sabe Dios practicar este ensaie(17), en la sentencia del más sabio de los mortales: *Sicut igne probatur argentum et aurum, camino: ita CORDA probat Dominus*(18). Bastó al mote: *Ignem probatur*(19), y a la explicación este

SONETO

De hoi la sonora lengua de la Fama
 el Corazón germánico no cante,
 que burlando a su pyra lo flamante,
 triunfó, qual Salamandra, de la llama:

Con más felicidad Philipo aclama
 su Corazón tan noble, tan constante,
 que al fuego, que le atiza Dios amante,
 preciosidades de su Ley inflama:

lince de Corazones, Dios entiende
quánta preciosidad sin ser dureza
bajo la Tierra el gran Philipo extiende.

Sopla el crisol, y quando a arder empieza,
como el oro y la plata que allí enciende,
lo halla de toda ley, toda pureza.

fol. 409r/

EMPRESSA VI

Era la pintura una campaña, proveída de tiendas, de aprestada artillería y demás armas, que hacían terrible aquel lugar; y al opuesto, no le hacía frente o resistencia más que un gran Corazón, acaso del que decía el otro Rey: *Si consistant adversûs me castra non timebit COR meum*(20), o aquel que llamó escudo el Profeta: *Scutum CORDIS*(21). Grande y para deffender a su dueño contra los esfuerzos todos de la guerra, como aquel de que dixo Virgilio:

*Ingentem Clypeum vnum omnia contra,
Tela etc.*(22)

Pero todo era siendo el Corazón de Philipo V *el animoso*. Servía de mote a la pintura este emysthichio: *Vnum omnia contra*(23), y de explicación este

EPIGRAMMA

Saeuiat hinc bellum, quatiat Bellona(24) flagellum;
turbidus et Mavors(25) saeuiat vsquè necem:
agmina circumstent; agitet Discordia mentes,
plumbeaque effusis ignibus arma tonent:
maius Aristomenis(26) magno COR corde Philippi
provocat in campum bellica pila pilis.
Impar haud bellum: stat COR *unum omnia contra*:
sequè tot infensis opposuisse sat est.

EMPRESSA VII

Era un rebuelto mar la pintura, sobre cuias hinchadas olas fluctuaba, como viviente nave, un Corazón que para asegurarse en cualquier parte se dexaba veer presso de una áncora, que sostenía un brazo poderoso. Diole mote el Sabio: *Habe fiduciam in Domino ex toto Corde tuo*(27), y ex- /fol. 409v/ plicación este

SONETO

Tu Corazón, Philipo, viva nave,
del gobierno en el mar, y en él del mundo,
o pez se sumergiera, en el profundo,
o las nubes tocara ligera ave;

Pero no; que tan diestra cortar sabe
el de peligros piélago fecundo,
que en mínima porción de cieno immundo
no retardó su curso peso grave.

Que mucho, si llevando el norte cierto
y a dirección divina su confianza,
aun en medio del mar supo hallar puerto.

En el brazo de Dios el cable afianza
y en él, aun por el rumbo más incierto,
la áncora aseguró de la esperanza.

EMPRESSA VIII

Dexábase veer sobre un bufete, en un palacio, un Corazón, que en su frescura parecía acabarse de extraer de un pecho humano, y más en lo rasgado y hendido, según que lo escrudiñó la anatomía en el diffunto Rey. Era el mote: *Bino non duplice CORDE*(28), y este

EPIGRAMMA

Quod validum gladius nullus, nec contigit ensis

COR ruptum invènit scindere docta manus.

Forsitan abscîsum magnos testatur amores?

Annè quod in natos actus amore perit?

Fallor at: occluso sub fatis, ore Philippi,

COR aperit, ducens hinc idioma novum.
 Bino testatur vixisse, *haud duplice CORDE*
 si tot quot linguas ducere Corda datur.
 Subdita regna tamen sub Corde tulisse Philippum
 CORDIS in aspectu rima relictā docet.

fol. 410r/

EMPRESSA IX

Pintóse en un mar quanto acaudala en agua el océano, rebueltas e hinchadas no tanto a su inquietud nativa, como al impulso de un brazo superior, que con un Corazón que empuñaba las apartaba y dividía. Era el mote la sentencia del sabio: *Sicut divisiones aquarum, ita COR Regis in manu Domini*(29): y explicábalo este

SONETO

A la manera que de Dios la mano
 frenos ataca al líquido elemento,
 y de su hydrophilacio(30) lo opulento
 reparte en plata al cielo, al monte, al llano:
 como pendiente su poder arcano
 la dextera en el celeste pavimento,
 y elevando penachos en el viento
 la pessa, y contrapessa soberano;
 así el no turbulento, sí tranquilo
 mar de tu Corazón, Philipo justo,
 mandó el señor supremo con blando hilo.
 Jamás se commovió, sino a su gusto,
 y de Dios con la diestra por asylo
 ni riesgo padeció, ni temió susto.

EMPRESSA X

Pintóse el Corazón librado en el ayre al viviente batir de sus alas, que mantenía tendidas, y para que no creiesse ciego aunque amante se pintó con ojos que levantaba al cielo; dio el Sabio el mote que decía: *exaltatio oculorum est dilatatio cordis*(31): y esta

OCTAVA

Como que de las niñas de los ojos
 del Corazón pendiessen las dos alas,
 /fol. 410v/
 amante bate sus plumages rojos
 mirando aquellas las celestes salas:
 assí Philippo, sin causar enojos,
 del Corazón dilata ricas galas,
 y con solo poner la mira al cielo
 lo asseguraba en su masión un vuelo.

EMPRESSA XI

La sabiduría y litteraria instrucción que siempre rebosaba el Corazón de Su Magestad y se eterniza a la posteridad en las reales bibliothecas que acumuló para común provecho, como también en las regias sociedades, academias y otros congressos litterarios que juntó y recibió bajo su regia protección, se dissenó en una bien proveída bibliotheca sobre cuios bien vestidos bufetes yacía multitud de libros abiertos, que servían de peana(32) a un Corazón que batía las plumas de sus alas sobre ellos. Cortóle mote el Ecclesiastés quando dixo: *Dedi COR meum ut scirem etc.*(33) y lo expendía esta

DÉCIMA

Para lograr instrucción
 a gobernar con acierto
 a no poco cuerpo abierto
 dio Philipo el CORAZÓN:
 No sólo fue Salomón
 el que assí llegó a entender
 pues otro rey a obtener
 instrucción tan singular
 llegó en nuestro siglo a dar
 el Corazón por saber.

EMPRESSA XII

La verdad y la misericordia son prendas tan necesarias para un rey que parece caen para él, bajo de precepto (como /fol. 411r/ dicen). Al menos las debe observar, como Ley: así lo da a entender el rey más sabio, en el texto de los Proverbios: *Misericordia et Veritas te non deserant: circunda eas gutturi tuo, et describe eas in tabulis cordis tui*(34). Sobre que se pintó por empressa un Corazón tendidas las alas, como en vuelo; y escritas con sus propias plumas leíase en la siniestra: *Misericordia*, en la diestra: *Veritas*; el mote: *Describe eas in tabulis CORDIS tui*, explicado en esta

OCTAVA

Verdad, Misericordia: dos virtudes
 en que la perfección, Philipo, entablas,
 en tu CORAZÓN viven, porque acudes
 a describirlas en sus vivas tablas:
 Tablas de la Ley toda no las dudes,
 quando lo que aquí escribes haces y hablas,
 respondiendo, del próximo en zozobras,
 a las voces el eco de las obras.

EMPRESSA XIII

El sufrimiento y la paciencia es virtud necesaria para el hombre, esto es, para el que quiere ser racional; pues siendo de los hombres padecer, degeneran de racionales sin sufrir. Mucho más los reyes, que por hombres fuera de la esfera común, lo debe ser su sufrimiento: y más que todos nuestro difunto Rey, que quando, para los hombres se hizieron los trabajos, para su Magestad se hizieron todos, como se percipe de su historia. Pero para todos tuvo sufrimiento, que expresó el pincel en un Corazón, que a impulso de un brazo superior gemía oprimido en una prensa. Era el lemma el texto del sabio: *Deprime COR tuum, et sustine*(35); y esta

DÉCIMA

De el sufrimiento en la prensa
 de Philipo el CORAZÓN,
 /fol. 411v/
 o no la jusga opressión,
 o competir con Dios piensa:
 Dios aprieta: él, sin offensa
 oppone a Dios su sentir,
 de modo, que en opprimir
 CORAZÓN tan singular,
 quanto Dios en apretar
 Philipo daba en sufrir.

EMPRESSA XIV

Pintóse, en un magnífico palacio, el aparato de un thálamo a que llevaba un galán joven una bella dama, imagen de la Sabiduría, a la que daba la diestra de esposo, y en la otra mano mostraba un Corazón. Era el mote lo que Salomón dixo de sí: *Possèdi cum ipsa COR ab initio*(36); y esta

OCTAVA

Sin CORAZÓN Philipo se jugaba
 quando instrucciones sabias no tenía,
 y para conseguir lo que deseaba
 trató pedirlo a la Sabiduría:
 mano de esposo a su belleza daba
 en pos de el dote, que en su diestra vía,
 y como un CORAZÓN la dote sella
 por suio lo tomó; pero con ella.

EMPRESSA XV

La magnanimidad de Corazón que deben ostentar lo[s] héroes mostró el diffunto Rey en sus empressas tan militares, como políticas, y en unas y otras azia este Nuevo Mundo infestado de sus enemigos; pero protegido de su Magestad con las más acertadas providencias. Lo que abultó

el pincel en dos mundos sobre que echaba y protexía un /fol. 412r/
CORAZÓN con sus dos alas. Era el mote el dicho de Alexandro: *unus non sufficit orbis*; (37) y lo declaraba esta

DÉCIMA

Si a nuestra vista, pequeño,
de Philipo el CORAZÓN,
logró sobrada extensión
para ser del mundo dueño:
no lloroso, sí risueño,
bajo sus alas midió
estrecho el mundo que halló
y de protección fecundo
nos dilató a estotro mundo
la que en aquél le sobró.

EMPRESSA XVI

Como lo es el valor, es también virtud del Corazón el temor. Pero el temor santo de Dios, que pedía el otro Rey crucificasse el brío de su carne, o, como otros leen, el Corazón: *Confige Timore tuo carnes meas, vel Cor meum* (38). Assí el Corazón de nuestro Rey, que alentado, y mobible siempre a otras empresas, baraba al temor de Dios y de la Muerte. Por lo que lo copió el pinzel clavado en una cruz de los dos brazos de sus alas y inquieto pie de su mucron o punta: al pie una calavera, y este mote: *Timore quiescit* (39), que declaró esta

OCTAVA

De Philipo espinada la memoria
a la amarga presencia de la Muerte
en clavos que el temor forjó de escoria,
alas del CORAZÓN diestro convierte:
sus vuelos levantar hasta la gloria
trata crucificado de esta suerte,
cierto, que nadie vuela a aquel cortijo
que no estuviere assí en la tierra fijo.

fol. 412v/

EMPRESSA XVII

La santa indiferencia y conformidad con la divina voluntad es bien raíz de un recto Corazón, y más si es real. Fuelo de el santo rey David, que repetía a Dios por instantes: *paratum COR meum, Deus: paratum COR meum*(40). Y lo fue del diffunto rey Philipo Quinto, cuio gigante Corazón pareció en el mar del mundo una nave sin otra vela o gobernalles, que la voluntad de la aura divina para llevarlo donde gustaba. En vaso(41) igual lo copió embarcado el pincel, con este mote: *Quò verterit aura paratum*(42), dándole por explicación esta

DÉCIMA

El Corazón embarcado
 en el vaso de sí mismo
 a tomar cielo o abismo
 está por sí aparejado:
 mas no el que tan preparado
 como Philipo camina,
 pues al puerto que destina
 divina diestra a su vuelo,
 por toda su altura, al cielo
 lo lleva la aura divina.

Tantas como éstas, que han bastado a toda pyra otras veces, se repitieron en sólo el primer cuerpo y sus gygantes, bien que airosas pilas-tras. Y de las siguiente[s] se procuró adornar el segundo.

EMPRESSA XVIII

El Corazón christiano, que, como cisne racional, quanto más vecino a la muerte se emplea todo en las divinas alabanzas, lo copió el pincel, como maestro de esta acorde capilla en medio de varios músicos instrumentos. Sirvió- /fol. 413r/ le de lemma este equívoco: *Chorum COR agit*(43), y de voz e instrumento esta

LYRA

En sus nobles alientos
 el real CORAZÓN siempre sonoro
 de varios instrumentos
 hazía en su interior acorde Coro;
 porque aun partido entre peñazcos huecos
 formaba el CORAZÓN CORO en los ecos.

EMPRESSA XIX

Mejor que la cítara de Eunomo(44), el Corazón humano no necessita, como promueve Alciato(45) de ficción, o autoridad de Estrabón(46), el fingido descenso de la sonora cigarra, para suplir la cuerda que le avía faltado en el certamen. Bástase a sí mismo para cuerda, y aun para todo instrumento e instrumentos, como lo copió el pincel en nuestro Rey y en una cítara, en que rebentada una cuerda, suplía por ella un Corazón, con este lemma: *Pro chordâs CORDE sonat*(47), y esta para más armonía:

LYRA

Por más que rota salte
 del CORAZÓN o cítara la cuerda,
 no se teme que falte
 ni que el conento(48) que alternaba pierda;
 porque Philipo quando a Dios alaba
 al corazón por horas cuerda daba.

EMPRESSA XX

Gran dicha del Corazón humano faltar en las divinas alabanzas; pero porque le falta la vida y movimiento, que es decir: muere alabando a Dios, y destrozando sus hiladas cuerdas en alternarle elogios y cánticos. Assí creemos murió el gran Philipo, según nos dexó a veer su Corazón rasgado; y assí lo retrató el /fol. 413v/ pincel, destrozado sobre una lyra, que avía rebentado sus cuerdas. Era el mote: *Fila canora Lyrae*(49). Y articulaba estotra aunque sin cuerdas:

LYRA

El Corazón rasgado
de Philipo es precisso que se vea;
pues filos ha tocado
de la lyra que signos hermosea,
y para insinuarse en su armonía,
y partir a los cielos, se partía.

EMPRESSA XXI

Aquella armonía, que excita un órgano en sus voces, excita el humano Corazón en sus affectos, quando en acorde variedad de alabanzas, y gracias que hace a su Señor, es movido y tocado (como dicen) por el Espíritu Divino, que desde que llenó al mundo con su venida hizo galana ostentación del maestro de estas voces acordes y música(50) capilla: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum, et hoc quod continet omniascientiam habet vocis*(51). Variedad agradable a Dios que se notó en el Corazón del Rey diffunto: por lo que se pintó sobre un órgano de varias mixturas con este mote: *Erat COR unum*(52), y se explicaba en esta

LYRA

El CORAZÓN acorde
de Philipo a la música del cielo
dulce motín discorde
de alientos acordaba en cada vuelo
y para dar a Dios grata armonía
órgano de sus órganos hacía.

Para el tercer cuerpo, que aunque más alto dexaba algunos claros a la vista, se acordaron, ya que no geroglíficos ni pinturas, algunos metros cor- /fol. 414r/ respondientes al lugar; esto es, de aquellos que suelen articular las grandes almas, quando ya cercanas al cielo, que suelen ser tristes endechas, expressivas del dolor que las causa la dilación de su esperanza. Los que expressaba el Corazón de nuestro Rey en las siguientes reales endechas:

I

Vocal el CORAZÓN
de Philipo, aun diffunto,
canta en reales endechas
canciones que alternaba aún en el mundo.

II

¡Ay de mí! que el destierro
que en la tierra aún no cumplo
tanto se ha prolongado
que el término esperado aún no descubro.

III

¡O quién de ágil paloma
alas me diera, y rumbo
a que del suelo al cielo
volar pudiesse, y descansar seguro!

IV

De mi CORAZÓN la ave
que alas bate a su impulso
liberta de este cuerpo
que se fundió en prisión de hierro duro.

Al segundo cuerpo, entre multitud vistosa de ayrosas pilastras y columnas, se hizieron lugar quatro estatuas casi de estatura natural, no menos perfectas en sus simetrías y tamaños, que en la gala y estofa de sus vestiduras galanas, las que sobre oro perfiló el pinzel de negra tela /fol. 414v/. Representáronse en ellas quatro virtudes que se expressaron de esta suerte:

JUSTICIA

Dábase a conocer por sus insignias, suspendiendo en la una mano unas balanzas, y empuñando en la otra una espada; subscribíasele en un cartel ayroso esta:

DÉCIMA

Símbolo es de la Justicia
el humano Corazón,
que en más fundada opinión
del medio jamás desquicia:
el mismo a Philipo indicia
que en equilibrio librado
de la Justicia al estrado
ascendió tan a compás,
que no declinó jamás
al uno, u al otro lado.

PRUDENCIA

Ladéasele para indicar esta virtud una serpiente deffendiendo la cabeza con los volubles gyros de su cauda, y al otro lado se leía en la tarja, que tenía estotra:

DÉCIMA

Si *Córculo*, u CORAZÓN,
por la Prudencia, que explica,
se llamó Scipión Nasica(53),
en la Prudencia un Scipión:
Philipo con más razón
por lo que en toda ocurrencia
/fol. 415r/
exercitó de esta ciencia
tiene a aquel blasón derecho;
pues siempre tuvo en el pecho
por Corazón, la *Prudencia*.

FORTALEZA

Indicóse bien esta virtud abrazando al pecho una columna, que suportaba tan afanada como fresca y hermosa, indicando también su robustez; dexaba la una mano a sostener la tarja en que se leía esta:

DÉCIMA

Fingió de Hércules gigante
el gentil a mentir hecho,
que tuvo dentro del pecho
el CORAZÓN de diamante:
verdad su fábula cante
quando a conocer empieza
a *Philipo*, cuia alteza
de Corazón, más que pesse,
qual si de diamante fuesse,
ostentó su *Fortaleza*.

TEMPLANZA

Dábase a conocer esta virtud, no sólo en su compostura y modestia, que le salía al hábito interior y exterior, sino en un cingulo que prevenía a ceñirse, como lo declaraba esta:

DÉCIMA

Auriga es el CORAZÓN
que con artes exquisitos
brutas pías(54) de apetitos
/fol. 415v/
sabe poner en razón:
la misma moderación
en *Philipo* a veer se alcanza;
pues la Fama nos afianza
que su regia esplendidez
vino a ser yerma aridez,
a esmeros de su *Templanza*.

NOTAS

NOTAS GENERALES

(1) Philippo Quinto: Felipe V (Versalles, 19 de diciembre de 1683-Madrid, 9 de julio de 1746), hijo del delfín Luis —nieto, por tanto, de Luis XIV— y de María Ana de Baviera, fue duque de Anjou hasta 1700. A partir de entonces y hasta su muerte ocupó el trono de España, como sucesor de Carlos II de Habsburgo. En enero de 1724 depuso la corona en favor de su hijo Luis, pero la retomó en septiembre del mismo año, tras la muerte del joven (*infra*, n. 12). Inició la dinastía borbónica en España.

(2) Pedro Anzelmo...: Pedro Anselmo Sánchez de Tagle (Santillana del Mar, España, ?-Valladolid, Nueva España, 1772) estudió en las universidades peninsulares de Valladolid y Salamanca; en esta última se doctoró y fue rector del Colegio Viejo de San Bartolomé. Llegó a la Nueva España como fiscal de la Inquisición. Fue obispo de Durango entre 1747 y 1757, y de Michoacán entre el último de los años mencionados y el de su muerte. Fundó el Seminario Tridentino en Valladolid (México), inaugurado en 1770.

(3) Imperial Convento y...: el convento y el templo de Santo Domingo de la Ciudad de México se comenzaron a edificar en la primera mitad del siglo XVI (probablemente en 1527 o 1528), y atravesaron varias etapas constructivas; los edificios a que se refiere el texto corresponden a la más reciente, ubicable entre 1716-1718 y 1737.

(4) contrastó: el verbo contrastar parece usado aquí con el sentido de “hacer [...] oposición y frente, combatir y lidiar” (Academia, 1964, I, s.v., segunda entrada), aunque se dé más importancia al resultado del combate que a su proceso.

(5) Alápide: muy probablemente (cf. Palau, 1954, I, p. 133, 7, p. 373) Cornelius a Lápide o Cornelius Cornelissen van den Steen (Bocholt, Bélgica, 1567-Roma, 1637), exegeta bíblico jesuita, que profesó Sagradas Escrituras en Lovaina y Roma. Entre las numerosas ediciones de sus obras hay varias mexicanas: *Corona de doze estrellas, con que la Beatísima Trinidad ciñó las sienes de María Santísima*, 1727; *Guirnalda preciosa, texida de las nueve Bienaventuranzas, con que hizo feliz en la tierra la Santísima Trinidad*, 1742, etcétera; algunas se reimprimieron varias veces.

(6) *Leo enim [...] hebraice dicitur Labi, a Leb, id est, cor, quasi cordatus et animosus, quia a generositate et praesentia animi imperterritus. Cor enim sedes est et symbolum fortitudinis: pues león en hebreo se dice Labi, de Leb, es decir, corazón, como prudente y animoso, porque a causa de la excelencia de su raza y de su intrepidez es incapaz de experimentar miedo. Pues el corazón es el lugar donde radica y el símbolo de la valentía.*

(7) *Qui enim valde... Corculi: A quienes eran muy cautos y prudentes llamaban corculi.* En Plinio, *Hist. Nat.*, XI, 37 —lugar que indica el autor— no aparece la cita, sino en VII, xxxi y no exactamente en esa forma, sino como sigue: *reliquis animi bonis praestitere ceteros mortales: sapientia, ob id Cati, Corculi apud Romanos cognominati, apud Graecos...* (cf. ed. de H. Rackham, Londres, 1947, t. 2: “[...] en las restantes virtudes del espíritu sobrepasaban a los demás mortales: en sabiduría, los llamados entre los romanos sutiles y sabios, y entre los griegos [...]”); donde *Cati* y *Corculi*, así pluralizados, refieren respectivamente a Elio Sexto y a Escipión Nasica (cf. Cicerón, *Disp. Tusc.*, IX, 18, pasaje reproducido en nota correspondiente a 59, 1-3).

(8) *Quasi diceret mire cordialis, benevolus, amabilis; mire sapiens et prudens: como si dijera extraordinariamente cordial, benévolo, amable; extraordinariamente sabio y prudente.*

(9) *Ferdinandus Sextus*: Fernando VI (Madrid, 23 de septiembre de 1713-Villaviciosa de Odón, 10 de agosto de 1759) fue el cuarto hijo de Felipe V y de María Luisa Gabriela de Saboya. Aunque proclamado príncipe de Asturias y heredero del trono de España en 1724, año en que murió su hermano Luis I, sólo reinó a partir de 1746, y continuó haciéndolo hasta la fecha de su muerte.

(10) *Mortuus est pater eius et quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se (Ecclesiasticus, 30, 4): murió su padre, y como si no hubiera muerto, pues dejó tras de sí a un igual a sí.*

(11) Al parecer, hay anacoluto en este periodo: la oración que empieza con el pronombre relativo *qui* —en función de sujeto—, interrumpida por la subordinada de *cum* histórico, no concluye en realidad; en lugar de su continuación, aparece un nuevo sujeto con su correspondiente predicado: *Tribunal... erexit...*

(12) *Renuntiavit cor meum/ ultra laborare sub sole: renunció mi corazón a esforzarse en adelante bajo el sol.*

(13) *Luis I*: primer rey de la dinastía borbónica nacido en España (Madrid, 25 de agosto de 1707), fue primogénito de Felipe V y María Luisa Gabriela de Saboya. Proclamado príncipe de Asturias en 1719, ascendió al trono el 15 de enero de 1724, tras la abdicación de su padre, y gobernó asesorado por un gabinete unos meses, hasta el 31 de agosto

de ese año, en que murió, en Madrid.

(14) Ascensiones...: *dispuso en su corazón las subidas.*

(15) Gubernavit...: *dirigió hacia el Señor su corazón.*

(16) Nomen...: *el nombre y el presagio son lo mismo.*

(17) ensaie: *ensaye*, en Academia, 1964 II, que lo define como “prueba, examen, reconocimiento de la calidad y bondad de las cosas” y añade: “dícese con especialidad de los metales: y aunque también se dice de otras cosas, lo más común es, hablando de ellas, Ensayo y no Ensaye” (s.v.).

(18) Sicut igne probatur argentum et aurum camino,/ ita...: *como en el fuego se prueba la plata y en la fragua el oro, el Señor prueba los corazones.*

(19) Igne probatur: *en el fuego se prueba.*

(20) Si consistant adversum me castra, non timebit cor meum (Psalmi, 26 [27], 3): *aunque pongan campamentos contra mí, no temerá mi corazón.*

(21) Scutum cordis (Threni, 3, 65): *el escudo del corazón.*

(22) Ingentem clipeum informant, unum omnia contra/ tela Latinorum,... (Virg., Aen., VIII, 447-448): *dan forma a un enorme escudo, uno contra todos/ los dardos de los latinos.*

(23) Unum...: *uno contra todos.*

(24) Bellona: diosa romana de la guerra.

(25) Mavors: forma arcaica y poética del nombre del dios Marte.

(26) Aristomenes: héroe mesenio que destacó en la segunda guerra que su pueblo sostuvo contra Esparta, a principios del siglo VII a.C.; célebre por la resistencia que opuso a sus enemigos durante once años (cf. Pausanias, 4,14-24).

(27) Habe... tuo: *confía en el Señor de todo corazón.*

(28) Bino...: *con dos corazones, no con uno doble.*

(29) Sicut... Domini (Proverbia, 21, 1): *como las divisiones de las aguas, así el corazón del rey en la mano del Señor.*

(30) hydrophilacio: “gran concavidad dentro de la tierra, que está llena de agua” (Academia, 1964, II, s.v.).

(31) exaltatio...: *la elevación de los ojos indica expansión del corazón.*

(32) peana: basa, apoyo o pie para colocar encima una cosa (Academia, 1992, s.v.).

(33) Dedi...: *consagré mi corazón a aprender, etc.*

(34) Misericordia et veritas te non deserant:/ circunda eas gutturi tuo/ et describe in tabulis cordis tui: *la misericordia y la verdad no se apartarán de ti; ponlas alrededor de tu garganta, y grábalas en las tablas de tu corazón* (Proverbia, 3, 3).

(35) Deprime....: *opprime tu corazón y resiste.*

(36) possedi cum ipsa cor ab initio: *tuve con ella el corazón desde el principio.*

(37) unus non sufficit orbis: *no es suficiente un mundo.*

(38) Confige timore tuo carnes meas, vel cor meum: *clava con tu temor mis carnes, incluso mi corazón.*

(39) timore quiescit: *él descansa con temor.*

(40) Paratum cor meum, Deus, partum cor meum: *preparado está mi corazón, Dios; preparado está mi corazón (Psalmi, CVII, 1).*

(41) vaso: "significa [...] el buque y capacidad de las embarcaciones; y figuradamente se toma por la misma embarcación" (Academia, 1964, III, s.v.).

(42) quo verterit...: *adonde lo llevara el aura, preparado.*

(43) Chorum...: *el corazón hace coro.*

(44) la cítara de Eunomo: sobre la alusión, cf. emblema 184 de Alciato, citado por el autor en la apostilla correspondiente; su texto es el siguiente: *Locrensis posuit tibi, Delphice Phoebe, cicadam/ Eunomus hanc, palmae signa decora suae./ Certabat plectro Sparthyn commissus in hostem,/ et percussa sonum pollice fila dabant./ Trita fides rauco coepit cum stridere bombo,/ legitimum harmonias et vitiare melos:/ tum citharae argutans suavis sese intulit ales,/ quae fractam impleret voce cicada fidem:/ quaeque allecta, soni ad legem descendit ab altis/ saltibus, ut nobis garrula ferret opem./ Ergo tuae ut firmus stet honos, o sancte, cicadae,/ pro cithara hic fidicen aeneus ipsa sedet* (Alciato, 1975, pp. 357-358).

(45) Alciato: el humanista Andrea Alciato (Alzate?, Milán, 1492-Pavía, 1550) se doctoró en Derecho en Bolonia en 1514 y profesó en varias universidades italianas y francesas. Publicó los *Emblemas (Emblematum liber o Emblemata)* en Milán, en 1522, según la opinión más generalizada (cf. ed. cit. de M. Montero Vallejo, pp. 11, 12 y 13). La primera edición en castellano data de 1548-1549, se imprimió en Lyon; la primera hecha en España, de 1615 (Nájera). A la Nueva España llegaron nueve ejemplares de la obra en latín en 1576, para uso didáctico de los colegios jesuitas, y en 1577 se hizo una edición mexicana con el mismo propósito, titulada *Omnia Domini Andrea Alciati Emblemata* (Mexici, In Collegio Sanctorum Petri et Pauli, MDLXXVII; cf. Osorio, 1980, p. 131).

(46) Estrabón: historiador y geógrafo griego de Amaseia (Mar Negro), nacido alrededor de 64 o 63 a.C. y muerto por el 21 d.C. De sus obras principales, *Escenas históricas* y *Geografía*, sólo la última se conserva.

(47) Pro chordas corde sonat: *suenan con el corazón en lugar de con las cuerdas.*

(48) concento: canto acordado, armonioso (Academia, 1992, s.v.).

(49) fila canora lyrae: *las cuerdas sonoras de la lira.*

(50) música: adjetivo, como en 42 a *músicos instrumentos.*

(51) Spiritus... vocis: *el espíritu del Señor llenó la tierra y lo que contiene todo tiene conocimiento de voz.*

(52) Erat...: *era el corazón uno.*

(53) En Cicerón, *Disp. Tusc.*, I, IX, 18, se lee: *Quid sit porro ipse animus aut ubi aut unde, magna dissensio est. Aliis cor ipsum videtur, ex quo excordes, vecordes, concordēs que dicuntur et Nasica ille prudens bis consul Corculum et Egregie cordatus homo, catus Aelius Sextus* (ed. de J.E. King, Londres, 1927: “[...] hay sin embargo gran divergencia respecto de qué sea el alma misma o dónde se encuentre o de dónde provenga. Algunos creen que sea el propio corazón, por lo cual se usan palabras como *excordes* [sin corazón, idiota], *vecordes* [insensato, fatuo] y *concordēs* [que están de acuerdo, concordēs] y aquel prudente Nasica, que fue dos veces cónsul, fue llamado *Corculum* y/hombre notablemente sensato, el sutil Elio Sexto”, donde *Corculum*, Córculo, es diminutivo de *cor*, “corazón”); Publio Cornelio Escipión Nasica Córculo, yerno de Escipión el africano (Plutarco, *Aem.*, XV, 2), ocupó el consulado en 162 y en 155 a.C.

(54) pías: “el caballo u yegua, cuya piel es manchada de varios colores, como a remiendos” (Academia, 1964, III, s.v.).

NOTAS DE AUTOR

- 1 c Leo enim... fortitudinis: Alápide in Pram. ad. Epist. Can. *Inde.*
- 1 e Qui enim... Corculi: Plinio, libro 11, cap. 37.
- 1 f Quasi... prudens: Alápide, *ibidem.*
- 2.15-16 *Ecclesiasticus*, cap. 30, vers.
- 2.23 M.H.E....: Id est: Monumentum hoc erexit en 28 de febrero de 1747.
- 6 b Renuntiavit... sub sole: *Ecclesiastes*, cap. 2, vers. 20.
- 14 a Sicut... Dominus: *Proverbios*, cap. 17, vers. 3.
- 16 a Si consistant... meum: *Salmos*, 26, vers.
Scutum CORDIS: Ieremias, *Threni*, cap. 3.
- 16 c Ingentem...: Virgilio, libro 8 *Eneida*.
- 19 b Habe... corde tuo: *Proverbios*, cap. 3, vers. 5.
- 23 b Sicut... Domini: *Proverbios*, cap. 21, vers. 2.

- 25 b exaltatio... cordis: *Proverbios*, cap. 21, vers. 4.
 27 b Dedi...: *Ecclesiastes*, cap. 1, vers. 17.
 31 d Deprime...: *Ecclesiasticus*, cap. 2, vers. 2.
 33 b Possedi...: *Ecclesiastes*, cap. 8[?], vers. 20.
 44 a Alciato: Alciato, *Emblemata*, 184.

NOTAS CRÍTICAS

- Título La palabra *erigió* aparece testada entre los renglones ocupados por las frases *erigió a la eterna memoria de Su Magestad y el Tribunal de la Fee*.
- 1 f Precede al demostrativo *ésto* un rasgo ilegible, al parecer sin valor de signo.
- 1 g inscripciones, que: entre la coma y el pronombre hay una frase testada: *en la siguiente forma*.
- 16 a resistencia: *restiencia* ms.
- 21 a palacio: *palacios* ms., *s* testada.
- 24.3 hydrophilacio: la letra *l* no se lee con claridad, acaso sea una *d*.
- 24.5 pendiente: tal vez haya una letra testada después de la *e* final.
- 27 b quando: *qu-do* ms.
- 37 d pinzel: la *l* está sobrescrita en otra letra.
- 46 a alabanzas: *alabanza* ms.
- 56 a empuñando: *empunando* ms.

APÉNDICE I

INSCRIPCIÓN I

- 2 Hoc in tumultu, viator, quidquid vides
saevientis ad portentum mortis opus est.
Hispani, dicam, leonis discerptio,
quem feris efferaior mors exanimavit.
Fidere animis sinite mortales; 5
vel ipse cognomento *animosus* egit animam.
Potentissimus Hispaniarum rex
Philippus Quintus.
Falleris tamen, viator,
carissima etsi vita functus, CORDE vivit. 10
Similine CORDE, an in suo?
Et suo, et paterno CORDI prorsus simili:
Ferdinandi Sexti
itidem Hispaniarum regis et leonis.
Mortuus est, et quasi non est mortuus ipse pater 15
similem reliquit in filio.
Qui cum in hos dissitos orbes
a sui CORDIS gemitu errugierit,
integerrimum Mexicanum
Fidei Tribunal 20
et dolori, et imperio morem gerens,
monumentum hoc erexit pridie Kalendas Martias
anno Domino MDCCXLVII.

Inscripción I: *En este túmulo, viajero, lo que ves/ es necesario para el espectáculo de la Muerte cruel./ El acabamiento diré del león hispano,/ al que la Muerte más feroz que las fieras dejó exánime./ Permitíos confiar en las ánimas, mortales;/ él mismo con el sobrenombre de animoso exhaló su ánima./ Rey poderosísimo de los españoles,/ Felipe V./ Sin embargo, te engañas, viajero;/ aunque habiendo cumplido una vida muy querida, vive en el corazón./ ¿En un corazón similar, o en el suyo?/ En el suyo, y en el completamente similar al corazón paterno/ de Fernando VI,/ también rey y león de los españoles./ Murió, y como si no hubiera muerto el propio padre,/ dejó a un igual en su hijo./ El cual rugiendo*

a causa del llanto de su corazón hacia estos extendidos mundos, el integérrimo Tribunal Mexicano de la Fe, obedeciendo al dolor y al imperio, erigió este monumento un día antes de las Kalendas de marzo en el año del Señor de MDCCXLVII.

INSCRIPCIÓN II

- 4 Quem mortuum vides,
 minime leoni, viator, insultes.
 Et vigilat, et vivit CORDE suo.
 Etsi oculis apertis non dormiat,
 et fidei custos est, et sui CORDIS, 5
 quod ab omni semper labe custodiit.
 Iacet, et vivit: dormit, et vigilat:
 in morte cum dormit, vigilat COR suum.
 Leo enim cum sit, totus est COR,
 totus CORDATUS, et quod fama tulit, animosus. 10
 COR sane magnum, et magnanimum!
 Quod totam hancce molem se solo occupat.
 Undequaque si vides unde fuit
 quod *in similitudinem picturae* COR suum dedit.
 Qui, vel rex, in imagine homo pertransiit, 15
 hisce ectypis voluit permanere,
 queis, cum sibi et aliis imperasset,
 ad vivum, indies lineas ducens, sese expressit.
 A tam variis sui CORDIS tabulis, et bullis
 in invidiam et oblivionem amuleta sibi ducit: 20
 figuram enim *cordis* cum habeant,
 anacardion posteris sufficient.

Inscripción II: Al león que muerto ves,/ en modo alguno, viajero, insultes./ No sólo vigila: también vive con corazón./ Aunque no duerma con ojos abiertos,/ no sólo es guardián de la fe, sino también de su corazón,/ el que siempre guardó de todo desliz./ Yace y vive: duerme y vigila:/ aun cuando duerme en la muerte, su corazón vigila./ Pues siendo un león, es todo corazón,/ todo cordato, y —lo cual difundió la fama— animoso./ ¡Corazón verdaderamente magno y magnánimo!/ el que, por sí solo, ocupa toda esta mole./ De cualquier parte que mires, de ahí fue/ el que como en la pintura dio su corazón./ El hombre que, aunque rey, pasó al reino de las sombras/ quiso perdurar en estas representaciones/ con las cuales, habiendo ejercido el mando de sí y de otros,/ se expresó

vivamente extendiendo los límites de las Indias./ De tan variados edictos y bulas de su corazón/ llevó amuletos contra la envidia y el olvido./ Pues teniendo éstos la figura de un corazón/ bastarán a los descendientes descorazonados.

INSCRIPCIÓN [III]

- 7 Per sui CORDIS scalam
 Philippus in caelum ascendit, cum descendit.
 Cum scilicet descendit e solio,
 cumque sub solio, et sole
 COR suum ultra laborare renuntiavit. 5
 Quod regimen tam magnis regnis adhibuerat,
 maiori sui CORDIS adhibuit:
 unde COR sibi scalam sufficiens, sibi scholam
 didicit supremum solii gradum tenere,
 cum tenuit ultimum. 10
 Unus cum se fecit, et deficit,
 binos didicit, immo ternos reges facere.

Inscripción [III]: Por la escala de su corazón/ Felipe ascendió al cielo, cuando descendió./ Es decir, cuando descendió del solio,/ y cuando bajo el solio y el sol/ su corazón renunció a esforzarse más./ El timón que había dirigido tan grandes reinos,/ dirigió el mayor de su corazón./ Por lo que el corazón, al proporcionarse una escala, al proporcionarse una escuela,/ aprendió a poseer el peldaño más elevado del solio/ cuando poseyó el último./ Cuando se hizo uno y falto,/ aprendió a hacer dos y aun tres reyes.

INSCRIPCIÓN [IV]

- 9 Gaudete reges:
 quod ad solium, ad coelum iter est.
 Philippus, qui in suo CORDE e solio descensus,
 ad thronum *ascensiones in suo CORDE disposuit*:
 unde e solio, coelo se dedit. 5
 Per quos ascendit gradus, interrogas?
 Ivit de virtute in virtutem.
 Totus COR, vel cum denuo sederet, irrequietus,
 ad viam in coelum, gigas exultans,

vel de sedis quiete gradum fecit.
 Illam enim sedem ambiebat,
 quae haud sub sole labor, requies est.

10

Inscripción [IV]: *Regocijaos, reyes:/ el viaje que emprendéis hacia el solio, lo emprendéis hacia el cielo./ Felipe, que en su corazón descendió del solio,/ al trono en su corazón dispuso las subidas:/ por lo cual del solio al cielo se entregó./ ¿Por qué peldaños ascendió, preguntas?/ Fue desde la virtud hacia la virtud./ Todo corazón, ya cuando se sentó por segunda vez, sin descanso,/ camino al cielo, gigante pleno de felicidad,/ ya desde un asiento tranquilo, dio un paso./ Pues deseaba aquel asiento,/ que no es sufrimiento bajo el sol, sino descanso.*

EPIGRAMMA

- 13 Falleris, Haebraico quisquis sermone peritus,
 leb leo; leb Cor est nomine, dicis idem.
 Omine Cor Regis, quam nomine, credo leonem
 Cordis et esse sibi nomen et omen idem.
 Scilicet aetherius quotquot Leo concipit ignes,
 in Cordis latebras, antraque fusus agit.
 Inde, Philippe, tibi fusum cognomen in orbem:
 hinc leo fers animos, hinc animosus eras.

5

Epigrama (parág. 13): *Te engañas, aunque seas experto en la lengua hebrea,/ si admites que Leb dé león; Leb significa corazón; dices lo mismo./ Creo que el corazón del Rey, tanto por el augurio como por el nombre, es un león/ y que el nombre y el augurio del corazón son lo mismo./ Es decir que el León celeste se inflama tanto/ que, difundido, obra contra las penumbras y cavernas del corazón./ Por eso, Felipe, tu nombre se ha expandido por el mundo:/ de ahí que como león conservas el ánimo, de ahí que animoso eras.*

EPIGRAMMA

- 18 Saeviat hinc bellum, quatiat Bellona flagellum;
 turbidus et Mavors saeviat usque necem:
 agmina circumstent; agitet Discordia mentes,
 plumbeaque effusis ignibus arma tonent:
 maius Aristomenis magno COR corde Philippi

5

provocat in campum bellica pila pilis.
 Impar haud bellum: stat COR *unum omnia contra*:
 seque tot infensis opposuisse sat est.

Epigrama (parág. 18): *Desencadénese de aquí la guerra, mueva Belona el látigo;/ el sedicioso Marte desencadénese hasta la muerte:/ fórmense en derredor los ejércitos; agite Discordia las mentes,/ y truenen las plúmbeas armas con el fuego abundante:/ el corazón de Felipe, mayor que el magno corazón de Aristomenes,/ levanta en el campo de batalla una columna de guerra con lanzas./ No desigual guerra: permanece el corazón solo contra todo:/ y el haberse enfrentado a tantas adversidades es bastante.*

EPIGRAMMA

- 22 Quod validum gladius nullus, nec contigit ensis
 COR ruptum invenit scindere docta manus.
 Forsitan abscisum magnos testatur amores?
 Anne quod in natos actus amore perit.
 Fallor at: ocluso sub fati, ore Philippi, 5
 COR aperit, ducens hinc idioma novum.
 Bino testatur vixisse, *haud duplice CORDE*
 si tot quot linguas ducere Corda datur.
 Subdita regna tamen sub Corde tulisse Philippum
 CORDIS in aspectu rima relicta docet. 10

Epigrama (parág. 22): *El corazón robusto que no golpeó espada alguna ni puñal/ docta mano encontró roto, por haber sido desgarrado./ ¿Acaso, dividido, atestigua grandes amores?/ O que murió por actos nacidos del amor./ Me engaño, en cambio: cerrada por el destino la boca de Felipe,/ su corazón se abre, haciendo salir de ahí nuevo idioma./ Con dos atestigua haber vivido, no con un corazón doble,/ si tantos corazones son dados cuantas lenguas es dado dominar./ Que Felipe llevó gravosamente bajo el corazón a los reinos súbditos/ enseñará, sin embargo, la hendidura dejada en el aspecto de su corazón.*

APÉNDICE II

fol. 402r/ Razón de la pira que se guarda en el Imperial Convento de Nuestro Padre Santo Domingo de México, la que pertenesse a el Santo Tribunal de la Fee y se hizo para la celebración de las honrras de la Católica Magestad de nuestro rey señor don Phelipe V (que de Dios gose) y es como se sigue:

Primeramente se formó dicha pira con la pira antigua que anualmente sirbe a el Santo Tribunal de la Fee para el anibersario de los señores defunctos, la que se compone de sus quatro bazas y quatro pirámides, quatro colubnas, que forman un cuerpo con su tumbilla adentro y arriba su cornisa con su pirámide por remate pintada toda y renobada con el color de jaspe aplomado y sus perfiles negros y plata.

Iten para maior ornato de dicha pira se le formaron otros dos cuerpos abajo con los bancos de los altares de la iglesia, adornados con doze pirámides que pertenesen a el convento, y se renobaron con el color arriba mencionado.

Iten para maior ornato se bistieron dos cuerpos con varios sonetos y verzos latinos y castellanos, explicando el pensamiento su sentir sobre el assumpto formado sobre cotense con sus bastidores que guarnecen dicha pira a el rededor hasta su escalera.

fol. 402v/ *Iten* quatro estatuas que representan las quatro virtudes, conbiene saber, la Justisia, la Prudencia, la Fortaleza y la Templanza, de bara y media cada una, vestidas de cotenze, estophadas con flores de ezo y campo negro.

Iten para poner dichas estatuas en las quatro esquinas de dicha pira se pusieron en primero y segundo cuerpo sus bazas formadas de cotenze con varios berzos de los submensionados.

Iten para guarnecer dicha pira a el rededor de el primer cuerpo se le pusieron sus corredores con candeleros de oja de lata.

Todo lo referido queda guardado en este Imperial Convento de México a cargo de la sachristía para entregarlo, siempre que se pida, según fuesse conbeniente, y para que conste, lo firmé, oi día 6 de marzo de 1747.

Fray Joseph Puzere
Prebendado y sachristán mayor

BIBLIOGRAFÍA

- Academia (1964)
Real Academia Española, *Diccionario de autoridades*, 3 vols., Madrid.
- Academia (1992)
Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid.
- Alciato (1975)
A. Alciato, *Emblemas*, Madrid.
- Astey (1992)
L. Astey Vázquez, *Procedimientos de edición para la Biblioteca Novohispana*, México.
- Beristáin (1980)
J.M. Beristáin de Souza, *Bibliotheca hispanoamericana septentrional*, 2 vols., México.
- Biblia (1913)
Biblorum Sacrorum Iuxta Vulgatam Clementinam, curavit Aloisius Grammatica, Bonis Auris.
- Cabrera (1970)
C.J. Cabrera y Quintero, *Obra dramática*, ed. Claudia Parodi, México.
- Eguiara (1986)
J.J. Eguiara y Eguren, *Bibliotheca Mexicana sive eruditorum historia virorum...*, 3 vols., México.
- Lynch (1989)
J. Lynch, *Bourbon Spain, 1700-1800*, Oxford.
- Maza (1946)
F. de la Maza, *Las piras funerarias en la historia y en el arte de México: grabados, litografías y documentos del siglo XVI al XIX*, México.
- Méndez (1992)
María A. Méndez (coord.), *Catálogo de textos marginados novohispanos. Inquisición: siglos XVIII y XIX. Archivo General de la Nación (México)*, México.
- Osorio (1980)
I. Osorio Romero, *Floresta de gramática, poética y retórica en Nueva España (1521-1767)*, México.

Osorio (1989)

I. Osorio Romero, "El género emblemático de Nueva España", en su libro *Conquistar el eco (la paradoja de la conciencia criolla)*, México, pp. 173-188.

Palau (1954)

A. Palau y Dulcet, *Manual del librero hispanoamericano*, 2ª ed., 28 vols., Barcelona.

Praz (1989)

M. Praz, *Imágenes del barroco (estudios de emblemática)*, Madrid.

Taxonera (1950)

Luciano de Taxonera, *Felipe V: fundador de una dinastía y dos veces rey de España*, México.

El corazón rey, rey de los corazones,
de Cayetano Javier Cabrera y Quintero,
se terminó de imprimir en julio de 1997 en la sección
de Reproducción de Documentos de El Colegio de México,
Camino al Ajusco 20, Pedregal de Santa Teresa, 10740 México, D.F.
Tipografía y formación: Baphomet y Cía.
Se imprimieron 300 ejemplares.
El cuidado de la edición estuvo a cargo
del Departamento de Publicaciones de El Colegio de México.

9 789681 207977

